¿Cómo es la acogida que se da a los visitantes, cuyos rostros la mayoría de los presbíteros y los agentes de pastoral nunca mas verán?

Una vez alguien estando de vacaciones fue a misa en un balneario. Al comenzar la eucaristía, el celebrante no dijo "buenos días", ni saludo a las personas que estaban ahí, y comenzó la celebración con toda normalidad… ¿Seria esa una postura de acogida coherente? ¿No se desperdicio la oportunidad de ofrecer una sonrisa, un saludo, una acogida?.

Perdemos con frecuencia muchas pequeñas oportunidades que podrían marcar para siempre la vida de muchas personas que quieren participar en la liturgia. El sacerdote y la misma comunidad deben estar atentos a esta realidad.

La acogida debe ser un servicio constante, que procure no caer en la rutina o volverse mecánico sino que luche por permanecer cálido, alegre, amoroso, en pocas palabras: auténtico, como todo servicio pastoral.

Seria interesante por ejemplo que en circunstancias especiales, la parroquia diese un pequeño recordatorio para los visitantes o fieles que cumplen años, aniversarios. Los detalles puede variar, de acuerdo a la medida de las posibilidades: una palabras cálidas, una cartelera, una postal, etc. Un poco de esfuerzo y dedicación nunca esta de más.

4. REFLEXION DE GRUPO:

Al final hacemos una breve reflexión sobre los aspectos anteriormente mencionados, para aplicarlos en cada uno de nuestros grupos de acomodadores y comprometernos a ser una evangelización en nuestra parroquia sobre la nueva visión del acomodador.

5. ORACION FINAL

Oremos a la Virgen Maria, nuestra madre, ejemplo excelentísimo, de fiel servidora y acogedora.

Para vivir la Justicia,
Construyamos la paz … ¡Seamos Hermanos!

Email: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

Descarga de Subsidios en la Web (*Gratis*):
http://www.mediamax.com/comisiondeliturgiabaq

ETAPA 1
FASE 2
AÑO 2

EQUIPO DE
UJIERES
COMITÉ DE LA CELULA PARA LA ANIMACION LITURGICA

ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA ● DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA ● SUBSIDIO No. 23 ● OCTUBRE 2007

El cristiano no es cristiano sólo para sí sino para los demás, contribuyendo, a través del servicio, a la construcción del Reino de Dios, y haciendo realidad la cultura del amor y la solidaridad.

Diaconía de la Acogida

II Parte

Objetivo: Al finalizar el encuentro los participantes han completado su formación sobre los fundamentos de la diaconía y lo que ella implica.

1. AMBIENTACION: Cantemos juntos “si yo no tengo amor”

2. ORACION:

“Que cada cual ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido como buenos administradores de las diversas gracias de Dios. Si alguno habla, sean palabras de Dios; si alguno presa un servicio, hágalo en virtud del poder recibido de Dios, para que Dios sea glorificado en todo por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén”.

(1 Pedro 4, 10 -11)

3. FORMACIÓN:

Continuaremos con el tema de la **“Diaconía de la Acogida”** iniciado en el subsidio número 21, correspondiente al mes de Junio.

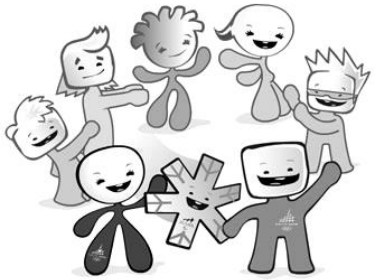
B. Acoger para servir

Esa es la razón de ser de toda criatura: **vivir para servir.** Una comunidad bien organizada, bien estructurada, tiene como objetivo esa realidad. Hacemos tantos planes de pastoral… tantas propuestas sociales de atención a los pobres de evangelización de misiones populares… de proyectos; todo eso es muy valido, pero raras veces nos preocupamos de la calidad de la atención pastoral.

El termino “hospitalidad” como sinónimo de “acogida agradable” ha perdido fuerza, pero es un termino evocador. Encontraremos algunos elementos en la acogida de los 3 viajeros en Mambré en casa Abraham (Gen. 18, 1-5), en la viuda de Sarepta, que ofreció abrigo y comida al profeta Elías (1 Re. 17, 9-24), y , en los dos peregrinos de Emaús, que invitan al extranjero a descansar con ellos porque ya anochece (Lc. 24, 23-35).

Estamos tan acostumbrados a ser mal recibidos que no nos damos cuenta de este “desastre” en nuestra vida comunitaria. Ocurre en las aulas de la escuela, en el ambiente de trabajo, en el desprecio a la raza, en el campo fútbol, cuando una visita desconocida toca nuestra puerta, en los hospitales, en las casas religiosas, en las iglesias… no obstante, en cada persona existe el deseo de habitar en un lugar hospitalario, donde sea posible vivir sin miedo y donde se pueda hacer comunidad.

Ser hospitalario significa **crear un espacio libre para el extraño pueda encontrar, en nosotros, a un amigo.** Si la comunidad quiere ser hospitalaria, debe dejar de lado los cálculos, los intereses personales, las ocupaciones y las preocupaciones, para escuchar atenta y gratuitamente la voz del huésped. La comunidad se vuelve hospitalaria cuando aprende una espiritualidad de silencio interior cuando hace silencio dentro de si. **La diaconía de la acogida es un movimiento que viene desde dentro de la persona**, y se desenvuelve en el vaivén de las relaciones humanas mas distantes y mas cercanas



La comunidad se preocupara por la acogida cuando ésta comience a ser gestada dentro de la familia. Vean cómo los padres acogen a sus hijos. Un equipo de acogida deberá ser fruto de padres e hijo que conocen en lo intimo el sentido de la acogida.

C. ¿Qué es la pastoral de la acogida?

Encontramos dos dimensiones:

GENÉRICA. Hablando de la renovación de las parroquias, pide ”renovar su capacidad de acogida y su dinamismo misionero para con los fieles, y de manera especial, con los marginados… “.

ESPECÍFICA. A nivel urbano, estamos viendo como a nivel mundial, las personas se concentran, en su mayoría, en las grandes ciudades lo cual a hecho surgir la necesidad de “programar una pastoral ambiental y funcional, diferenciada según los espacios de la ciudad. Una pastoral de acogida, dado el fenómeno de las migraciones”.

Por su parte, las directrices de la iglesia afirman: **Demos especial importancia a la acogida de las personas.** Para esto, se puede poner en practica algunas medidas: “ministerio de la acogida”; visita a las familias que llegan; visitas domiciliarias en los momentos marcados por la alegría o la tristeza; postura acogedora, alegre y disponible de parte del presbítero y de más agentes de pastoral.

Es importante la acogida brindada a todas las personas, tanto aquellas que ya forman parte permanente de una comunidad de fieles que asisten a su unidad pastoral, como de aquellas personas que, por una u otra razón están de paso, de visita.